

## A LA BÚSQUEDA DE LAS RAÍCES DE LA FE DE UNA DIÓCESIS: UNA INTERPRETACIÓN TEOLÓGICA DE LA CRIPTA DE SAN ANTOLÍN DE LA CATEDRAL DE PALENCIA

Desde mis tiempos de seminarista me ha fascinado este recinto excepcional, en el que siempre que penetro siento un escalofrío irreprimible. En su interior aletea un hálito de Misterio y un destello de espiritualidad fuera de lo común, que no ha dejado de sobrecogerme desde que la conocí, sobre todo cuando fui consciente de su antigüedad y de su íntima vinculación con los orígenes de mi Diócesis. Con el paso del tiempo, las lecturas realizadas y los diálogos mantenidos he ido tomando conciencia creciente de su **capital importancia** para nuestra ciudad e incluso para la tierra de nuestros mayores. De hecho para el pueblo palentino esta “realidad palpable”<sup>1</sup> de su pasado glorioso posee una trascendencia excepcional, que voy a intentar esclarecer aquí.

Cuatro son las razones fundamentales de su valor excepcional, que ahora menciono y luego trataré de explicar. En la doble Cripta de San Antolín de Palencia, que se encuentra bajo la nave mayor de su catedral gótica:

- nos reencontramos con las raíces de nuestra fe, siempre en comunión con las creencias de nuestros antepasados;
- aparece una forma nueva de vivir la religiosidad, expresada con eficacia mediante un arte nuevo en los comienzos de un nuevo milenio;
- resurge una eclesialidad renovada, presidida por su obispo;

1 Así denomina a la cripta en cuestión J. J. MARTÍN GONZÁLEZ en su “preámbulo” a las Jornadas sobre la Catedral de Palencia: “En efecto, en medio de las nieblas de la remota historia, emerge la realidad palpable de la Cripta de San Antolín” (A.A. V.V. Universidad de Verano “Casado del Alisal”. Jornadas sobre la Catedral de Palencia. 1 al 15 de agosto de 1988. Palencia 1989, p. 7).